

HAROLD SEGURA

y la
tierra
estaba
llena
de
violencia

GUÍAS DE ESTUDIOS BÍBLICOS PARTICIPATIVOS



Ediciones PUMA

HAROLD SEGURA

y la
tierra
estaba
llena
de
violencia

GUÍAS DE ESTUDIOS BÍBLICOS PARTICIPATIVOS



Ediciones PUMA

Contenido

Presentación.....	5
1 La sangre de tu hermano reclama justicia.	9
2 Cuando la violencia tiene sus “razones”	33
3 Esa otra violencia llamada injusticia	55

Presentación

Y la tierra estaba llena de violencia; así se lee en Génesis 4.11. Estas tres guías de estudios bíblicos participativos que llevan por título este versículo del Génesis fueron elaboradas originalmente para el encuentro “Iglesia, generaciones emergentes y violencia” convocado por el Movimiento Cristiano Juntos con la Niñez, celebrado en Santo Domingo, República Dominicana. El propósito del encuentro era reflexionar acerca de la violencia en el mundo, sobre todo la que afecta a las niñas, los niños y los adolescentes. Por tanto, durante el evento, los participantes oraron juntos y trataron de encontrar caminos renovados para el quehacer de las iglesias en medio de esta tierra que sigue “llena” de violencia.

La presente versión —corregida, adaptada y ampliada— de las guías usadas durante el encuentro de Santo Domingo está pensada para un público mucho más amplio. Son destinatarios de este trabajo las iglesias, los grupos universitarios y los trabajadores de organizaciones cristianas; principalmente, los creyentes en general que deseen reunirse para leer la Biblia, meditar en su mensaje y tratar de discernir

cuál es su rol como testigos de Jesucristo en el actual contexto de violencia que vivimos.

Las guías han sido concebidas como un recurso pastoral para meditar de manera participativa en tres textos bíblicos que hacen referencia a la violencia. El primero es Génesis 4.1–10, el cual en el encuentro sirvió para meditar sobre los orígenes de la violencia de acuerdo con la perspectiva teológica del primer libro de la Biblia. El segundo es del Nuevo Testamento, Lucas 22.47–53; este texto nos permite pensar en la violencia que se justifica por o con razones religiosas (“violencia sagrada”). Por último, en la tercera guía se propone meditar sobre el texto profético del Antiguo Testamento, Miqueas 3.1–12; allí se reflexiona sobre la relación entre la justicia y la violencia.

La metodología, no sobra decirlo desde ahora, es enteramente participativa; es decir, no son estudios magistrales que habiliten al pastor, sacerdote o coordinador del grupo para pronunciar una homilía tradicional o una exégesis extensa. Son guías para facilitar el diálogo y el enriquecimiento mutuo en una actitud de oración reverente. Son ejercicios de *lectura orante* de la Biblia¹.

1 Ver otras metodologías posibles en *La Biblia en grupo. Doce itinerarios para una lectura creyente*, Navarra: Verbo Divino, 2000.

Cada guía tiene la siguiente estructura:

- 1) Presentación general del tema.
- 2) Invitación al silencio y a la oración.
- 3) Lectura del texto bíblico en dos versiones diferentes².
- 4) Breves comentarios exegéticos con el fin de que los participantes conozcan el contexto del pasaje leído.
- 5) Sesión de diálogo y comentarios libres.
- 6) Complementos pastorales a las lecciones aportadas por el grupo.
- 7) Cierre del encuentro.

¡Que el Espíritu de Dios, que es Espíritu de justicia, paz y alegría (Romanos 14.17), sople con libertad en cada lugar donde tengan a bien usar estas guías! Lo que se dice en ellas no es tan importante como lo que dirán los participantes en cada uno de los grupos; sobre todo, lo que el Espíritu dirá por medio de su Palabra.

HAROLD SEGURA C.
San José, Costa Rica
Marzo de 2012

2 Se usan dos versiones de la Biblia: Nueva Versión Internacional y la Biblia de Jerusalén. La primera es bastante conocida entre el público evangélico, y la segunda entre el católico.

La sangre de tu hermano reclama justicia



*No nos cansemos de predicar el amor.
Sí, ésta es la fuerza que vencerá al mundo.
No nos cansemos de predicar el amor
aunque veamos que olas de violencia vienen
a inundar el fuego del amor cristiano.
Tiene que vencer el amor.
Es lo único que puede vencer.*

Monseñor Óscar A. Romero³

³ Los epígrafes de estos tres estudios bíblicos provienen de frases de Monseñor Óscar Arnulfo Romero. Un sencillo homenaje en el año de la conmemoración de los 30 años de su muerte.



La sangre de tu hermano reclama justicia

Génesis 4.1–10

Presentación general del tema

En la introducción del relato bíblico del diluvio, su redactor afirma que la *tierra estaba llena de violencia* (Gn 6.11). Esta aseveración pareciera ser el clímax de la narración de los orígenes de la humanidad —con varios acontecimientos violentos— y la justificación del porqué el Señor decide enviar el gran diluvio:

*Al ver Dios tanta corrupción en la tierra, y
tanta perversión en la gente, le dijo a Noé:
He decidido acabar con toda la gente [...]
(Gn 6.12–13).*

En los relatos del Génesis, según dicen los especialistas, encontramos algo más que simples historias de hechos aislados que sucedieron en el seno de la primera familia humana. Es más que eso, el Génesis nos ofrece una interpretación teológica, procedente de varios autores, sobre “los orígenes y el sentido de la creación y la historia”. En ellos se narra “el origen

de la vida y la muerte, de la violencia y el amor, de la fidelidad y la traición”. Así, “lo real narrado no siempre es el hecho en sí, sino más bien su significación y relevancia para la fe [...]”⁴.

El Génesis es, ante todo, una narración con sentido antropológico que nos remonta, según J. Severino Croatto, “a los orígenes”, para “buscar el sentido, orientarnos, explorar posibilidades, poner en juego a la divinidad, conectarse con el absoluto”. Cada relato está configurado “para decir algo sobre el presente, no sobre el pasado”⁵. En cada relato hay símbolos que guardan grandes verdades.

Y al hablar acerca de la violencia, sí que nos resultan iluminadores los relatos del primer libro del Antiguo Testamento. Para nosotros, como cristianos y cristianas, no es suficiente considerar la violencia desde el ámbito social, político, cultural o jurídico, sino “en conexión con el pecado fundamental de la humanidad, tal como se describe” en el Génesis. Es desde este punto de vista como podemos abordar “la conexión estructural entre violencia y la competencia entre los seres humanos, la manipulación recíproca,

4 Pablo R. Andiñach, “Génesis”. En Armando J. Levoratti (editor), *Comentario bíblico latinoamericano*. Antiguo Testamento, tomo II, Navarra: Verbo Divino, 2005, p. 367.

5 José Severino Croatto, “¿Quién pecó primero?”, *revista RIBLA: El género en lo cotidiano*. RECU-DEI, n.º 37, 2000, p. 15.

el dominio de los seres humanos por otros, la desconfianza mutua, la religiosidad autojustificadora, etcétera”. En el fondo de la violencia nos encontramos con las pretensiones humanas autojustificadoras, egoístas y autodestructivas.

En esta ocasión, la meditación bíblica se detendrá en una de las narraciones del Génesis (4.1–10), la que presenta el conflicto entre Caín y Abel y el posterior asesinato del primero a manos de su hermano. Esta procura ser una meditación cristiana que se pregunta por las raíces de la violencia, sus manifestaciones y sus consecuencias en el mundo actual. Sobre todo, se pregunta por el papel de las comunidades cristianas (iglesias, instituciones, organizaciones de servicio y otras más) en la promoción de la paz.

Invitación al silencio y la oración

(Juan Abelardo Schvindt)

*Señor, nuestro Dios:
Guárdanos en este día,
Presérvanos en Tu amor.*

*Hoy queremos encomendarte los dolores
de tantos pueblos agobiados:
Por un cansancio impuesto*

*Por un presente que los dobliga
Por una fatiga que no cesa*

*Pero si así fuera, no habría salidas:
Habrás venido en vano
Y nuestra fe no tendría
consistencia alguna*

*Por ello queremos darte gracias,
además, por las señales de esperanza
que continuas despertando:
En la resistencia de quienes promueven
la dignidad de las personas
En las sonrisas —en medio de tantas
lágrimas— aún posibles
En la ternura que aún sueña y camina
tras otro mundo posible:
Lejos de la soberbia de los mesiánicos,
de los que han olvidado la medida
de humanidad con que hemos sido
bendecidos.*

*Señor, nuestro Dios:
Guárdanos en este día,
Presérvanos en Tu amor.*

*Gracias por esta comunión de hombres
y mujeres*

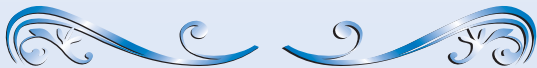
*Que no renuncian a la visión de tu Reino
Ni a la comprometida solidaridad
que se inspira en tu voluntad:
Y que se continúa revelando en la justicia,
aunque parezca una quimera
Y se anuncia en la paz,
aunque parezca inalcanzable
y se vive en una renovada esperanza,
aun en medio de tanta desesperanza.*

*Pero nosotros sabemos:
Lo que nos ocurre no puede ser el fin,
porque confiamos en Tu promesa
y no nos abandonas a pesar
de nuestras infidelidades*

*Por ello pedimos, Señor nuestro Dios:
Guárdanos en este día
Presérvanos en Tu amor*

*En Ti confiamos
No seremos defraudados.*

Amén.



Encuentro con la Palabra

Lectura del texto bíblico

Génesis 4.1–10 (Nueva Versión Internacional, NVI)

- 1 *El hombre se unió a su mujer Eva, y ella concibió y dio a luz a Caín. Y dijo: «¡Con la ayuda del SEÑOR, he tenido un hijo varón!»*
- 2 *Después dio a luz a Abel, hermano de Caín. Abel se dedicó a pastorear ovejas, mientras que Caín se dedicó a trabajar la tierra.*
- 3 *Tiempo después, Caín presentó al SEÑOR una ofrenda del fruto de la tierra.*
- 4 *Abel también presentó al SEÑOR lo mejor de su rebaño, es decir, los primogénitos con su grasa. Y el SEÑOR miró con agrado a Abel y a su ofrenda.*
- 5 *Pero no miró así a Caín ni a su ofrenda. Por eso Caín se enfureció y andaba cabizbajo.*
- 6 *Entonces el SEÑOR le dijo: «¿Por qué estás tan enojado? ¿Por qué andas cabizbajo?*
- 7 *Si hicieras lo bueno, podrías andar con la frente en alto. Pero si haces lo malo, el pecado te acecha, como una fiera lista para atraparte. No obstante, tú puedes dominarlo».*

- 8 *Caín habló con su hermano Abel. Mientras estaban en el campo, Caín atacó a su hermano y lo mató.*
- 9 *El SEÑOR le preguntó a Caín:
—¿Dónde está tu hermano Abel?
—No lo sé —respondió—. ¿Acaso soy yo el que debe cuidar a mi hermano?*
- 10 *—¡Qué has hecho! —exclamó el SEÑOR—. Desde la tierra, la sangre de tu hermano reclama justicia.*

Momento de silencio

Segunda lectura del texto bíblico

Génesis 4.1–10 (Biblia de Jerusalén, 1986)

- 1 *El hombre se unió a Eva, su mujer, y ella concibió y dio a luz a Caín. Entonces dijo: “He procreado un varón, con la ayuda del Señor”.*
- 2 *Más tarde dio a luz a Abel, el hermano de Caín, Abel fue pastor de ovejas y Caín agricultor.*
- 3 *Al cabo de un tiempo, Caín presentó como ofrenda al Señor algunos frutos del suelo,*

- 4 *mientras que Abel le ofreció las primicias y lo mejor de su rebaño. El Señor miró con agrado a Abel y su ofrenda,*
- 5 *pero no miró a Caín ni su ofrenda. Caín se mostró muy resentido y agachó la cabeza.*
- 6 *El Señor le dijo: "¿Por qué estás resentido y tienes la cabeza baja?*
- 7 *Si obras bien podrás mantenerla erguida; si obras mal, el pecado está agazapado a la puerta y te acecha, pero tú debes dominarlo".*
- 8 *Caín dijo a su hermano Abel: "Vamos afuera". Y cuando estuvieron en el campo, se abalanzó sobre su hermano y lo mató.*
- 9 *Entonces el Señor preguntó a Caín: "¿Dónde está tu hermano Abel?". "No lo sé", respondió Caín. "¿Acaso yo soy el guardián de mi hermano?".*
- 10 *Pero el Señor le replicó: "¿Qué has hecho? ¡Escucha! La sangre de tu hermano grita hacia mí desde el suelo.*

Observaciones generales:

¿Qué palabras o expresiones me han impresionado más al leer estos textos?

El texto en su contexto⁶

- ∞ En el capítulo anterior se narra el pecado de Adán y Eva y la consecuente expulsión de ambos del huerto del Edén. Aquel es un capítulo en el que la falta se comete contra Dios. Ahora, el capítulo 4, muestra las faltas hacia los seres humanos; describe la violencia fratricida.
- ∞ Caín significa *herrero* o *lanza*, palabras estas asociadas a la labranza, pero también a la guerra. Abel, por su parte, significa *soplo*, *nada*, algo *sin consistencia*. Caín representa la cultura sedentaria y Abel la cultura seminómada.
- ∞ El Señor recibió con agrado la ofrenda de Abel; no así la de Caín. El texto no menciona razón alguna de esta preferencia, sencillamente porque no la hay. Así es la vida: “unos parecen recibir favores y otros desgracias”⁷. Claro, hay muchos comentaristas que optan por dar alguna explicación del porqué de esa preferencia.
- ∞ El Señor, al ver el enojo de Caín, le dice: *si hicieras lo bueno* (4.7). Esta es una expresión que puede significar que Caín obró mal (pasado) o

⁶ Se sigue, principalmente, el comentario de Pablo R. Andiñach, ob. cit., pp. 375-376.

⁷ Ídem, p. 375.

que podría obrar mal (si toma venganza hacia Abel).

- ∞ El pecado se representa en el texto como *una fiera lista para atraparte*. Una fiera que ataca traicionera, pero a la cual es posible dominar: *No obstante, tú puedes dominarlo* (4.7). El origen de la violencia parece situarse aquí en la frustración de Caín al sentir que Dios lo rechaza.
- ∞ Caín no discute con Dios. En lugar de eso, invita a Abel al campo y allí lo mata. Las razones de la violencia que se desprenden del texto “es la envidia, el querer ser el otro, el desear el destino del prójimo y no aceptar el propio”⁸.
- ∞ El relato continúa con el interrogatorio — literaria y teológicamente extraordinario— del Señor hacia Caín: *¿Dónde está tu hermano Abel?* (Gn 4.9) y *¿Qué has hecho?* (Gn 4.10). Dios pregunta consternado al ver cómo el ser humano ha destruido la vida de su hermano. El actor violento es un ser del que ya se había dicho que había nacido gracias al favor del Señor (Gn 4.1). Su ofrenda fue rechazada, pero no su vida.

⁸ Ídem, p. 377.

El sentido del texto para nosotros hoy

En este paso buscamos descubrir el testimonio de fe que se desprende de los textos leídos. Para ello, nos preguntamos:

- 1 *¿De qué manera este texto del Génesis nos ayuda a comprender los mecanismos de la violencia en la sociedad y en la familia?*
- 2 *¿Se podrían señalar algunas intuiciones teológicas y antropológicas acerca de la violencia que nos ayuden a comprenderla mejor y a reconocer sus causas más profundas?*
- 3 *¿Observamos en este texto algo más que contribuya a la reflexión sobre la violencia y el trabajo de las comunidades cristianas en favor de la construcción de una cultura de paz?*

Complementos pastorales para la reflexión

¿Rivalidad mimética o pretensión autojustificadora?

Uno de los mayores aportes del libro del Génesis es ofrecer una propuesta teológica-antropológica para vislumbrar las raíces de muchos males (pecados), para, desde allí, comprender las respuestas trasformadoras de Dios. El evangelio de Jesús es la respuesta de Dios al problema de la violencia cuyo origen está señalado en el Génesis. En este sentido entendemos el anuncio paulino de Jesús como el nuevo Adán:

Pues así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos volverán a vivir (1Co 15.22).

Nos preguntamos, entonces, ¿cuál es, según la tradición judeo-cristiana, el origen de la violencia? Una de las teorías más conocidas es la que proviene del antropólogo francés René Girard, para quien la violencia se origina en el deseo de imitar a los demás; de desear aquello que los otros tienen, o de ser lo que ellos son. El problema es que “todos queremos las mismas cosas. Esto conduce a una lucha por los bienes que todos desean, y a una creciente violencia”⁹. Esa

⁹ Antonio González, *El evangelio de la paz y el reinado de Dios*,

violencia, explica Girard, necesita recurrir a un chivo expiatorio para descargar la agresividad acumulada por la sociedad. De esta manera se logra mantener el orden.

Por su parte, el teólogo español Antonio González considera que la raíz de la violencia no es la rivalidad, sino la pretensión de vivir justificándonos “a partir de los frutos de las propias acciones”¹⁰. Es decir, no es que Caín quisiera imitar a Abel; lo que quería era justificarse ante Dios. Caín desconfió en Dios al no aceptar que Él ya lo había justificado por acto de gracia¹¹.

El mismo González dice que “esta estructura última del pecado es la que conduce no sólo a la desconfianza y a la manipulación mutua entre los seres humanos, sino también a la competencia por producir los mejores resultados de las propias acciones”¹². No hay, pues, una rivalidad fundada en la imitación, sino una pretensión de justificarse con las propias acciones. De esta estructura, emerge la rivalidad y la violencia.

Colección FTL, n.º 28. Buenos Aires: Ediciones Kairós, 2008, p. 6.

¹⁰ Ídem, p. 7.

¹¹ Ver también Antonio González, *Teología de la praxis evangélica. Ensayo de una teología fundamental*, Santander: Sal Terrae, 1999, 472 pp.

¹² Antonio González, ob. cit., 2008, p. 7.

y la tierra estaba llena. de violencia

GUÍAS DE ESTUDIOS BÍBLICOS PARTICIPATIVOS

Estas guías han sido preparadas como recursos pastorales para el trabajo de las iglesias, grupos de estudiantes universitarios y trabajadores de organizaciones cristianas que buscan discernir cuál es su rol como testigos de Jesucristo en el actual contexto de violencia en que vivimos.

- ¿Cómo explica el primer libro de la Biblia el tema de los orígenes de la violencia?
- ¿Cómo entiende el evangelio de Lucas la violencia justificada por razones religiosas?
- ¿Qué relación hay, a la luz del texto profético de Miqueas, entre la justicia y la violencia?

La metodología propuesta por el autor es participativa con la que se busca facilitar el diálogo y el enriquecimiento mutuo en una actitud de oración.



HAROLD SEGURA es teólogo y pastor colombiano. Fue rector del Seminario Teológico Bautista Internacional de Cali, Colombia. Es director de relaciones eclesíásticas e identidad cristiana de Visión Mundial para América Latina y el Caribe; es miembro de la Fraternidad Teológica Latinoamericana; estudiante del doctorado en teología en la Pontificia Universidad Javeriana de Colombia y autor de varios libros. Está casado con Marilú Navarro y es padre de dos hijos: Laura y Juan Miguel. Vive con su familia en San José, Costa Rica.



Estudio bíblico